



AÑO NUEVO

Reginald Horace Blyth

Traducción y selección: Jorge Braulio

Hace dos siglos, el pueblo de Edo llevaba una vida social y familiar plenas, en armonía con las estaciones y las correspondientes labores humanas. Cada evento u ocasión tenía su sabor, al cual el senryu añade su sazón especial. Podemos decir que quien ve y aprecia la vida anual del pueblo con ese ojo amorosamente malicioso, lo conoce mucho mejor que lo que él se conoce.

Aún existe en Japón la costumbre de trabajar tan poco como sea posible en Año Nuevo y tampoco discutir, reñir o apesadumbrarse en este día.

ANÓNIMO

Ganjitsu ni onna no aruku hidoi yô

Pasa, rauda, una mujer
el Día de Año Nuevo.
Será terrible el problema.

ANÓNIMO

Ganjitsu ni naku wa nanasai miman nari

El que grita en Año Nuevo,
aún no ha cumplido
los siete años.

ANÓNIMO

Ganjitsu no kogoto nama yoi nareba nari

¡Refunfuña

en Año Nuevo!

Aún está medio borracho.

ANÓNIMO

Ganjitsu ni ikeshâshâ to yamigaeri

Día de Año Nuevo:

el descarado

resucitó.

Cierto hombre simplemente no podía pagar sus deudas el 31 de diciembre, así que se fingió muerto. El acreedor no pudo cobrarle a la mujer que estaba simulando los alaridos. Pero al día siguiente, Año Nuevo, se encontraron y el acreedor gritó: “¡Pensé que estaba muerto!” “¡Así fue, pero resucité hoy!” Esta parece una historia improbable, pero tomando en consideración que ocurre en el período Edo y conociendo las costumbres de Año Nuevo, así como el carácter de los japoneses, no es del todo increíble.

ANÓNIMO

Shôgatsu wa tonari kara demo shachikobari

Año Nuevo:

hasta el vecino saluda

tieso y formal.

Son íntimos y se conocen muy bien desde hace tiempo. Pero es Año Nuevo, por eso tratan de comportarse lo mejor posible, con toda la ceremoniosa cortesía que la fecha merece.

ANÓNIMO

Neko no bun Shinano tabitabi kotowarare

Le dicen otra vez
al de Shinano: “Déjale
un poco al gato.”

Shinano era un distrito montañoso desde el cual la gente venía a Edo a hacer tortas de arroz. Los habitantes de ese lugar tenían mucha fuerza y como no tenían nada que hacer en invierno, iban a Edo para emplearla.

El hombre de Shinano vivía en un lugar agreste donde el pescado era muy escaso y apreciado. Después que había hecho las tortas de arroz, la gente de la casa de Edo le ofrecen un almuerzo con pescado. Él se va a comer la cabeza, la cola, las espinas, así que ellos le dicen que deje algo para el gato. Pero comía tan vorazmente que se lo tuvieron que decir varias veces.

ANÓNIMO

Itadaite shikise no fusoku shita wo dashi

Tras recibir
las ropas del patrón,
saca la lengua.

En el período Edo, los empleadores apenas pagaban a sus sirvientes. Los proveían de ropa dos o tres veces al año. En la etapa invernal, se las entregaban el 15 de enero y el día posterior era feriado para los sirvientes. Al muchacho no le gustó la ropa que el viejo avaro le dio.

ANÓNIMO

Ebisukô shigonichi hone wo shaburaseru

Fiesta de Ebisu.

Tendrán que chupar huesos

por varios días.

El 20 de enero, en las tiendas japonesas celebran la festividad de Ebisu, el dios de los negocios. Los tenderos hacen una fiesta para sus conocidos, familiares, clientes y criados. El amo no debe reñirles a éstos últimos en esa jornada. Durante los cuatro o cinco días que siguen a la fiesta, los criados tienen que comer las sobras de la comida.

Fuente:

R. H. Blyth: *Japanese Life and Character in Senryu*. Hokuseido Press. Tokyo, 1960

© Jorge Braulio